



Diálogos Intergeneracionales

Memoria y Derechos Humanos



Diálogos Intergeneracionales sobre
Memoria y Derechos Humanos.
Sistematización de una experiencia.

Comité Derechos Humanos

Santa Teresa 037, La Cisterna
Santiago de Chile.

Colectivo Ex Nido 20

Diseño

Vertical Brand

Fotografías

Nelson "Nanuk" Velásquez González

Impresión

Okima Impresiones

Este proyecto cuenta con el financiamiento
de la **Coalición Internacional de Sitios
de Conciencia.**



International Coalition of

SITES of CONSCIENCE



Diálogos Intergeneracionales

Memoria y Derechos Humanos



Marisol Martínez - Profesora de Historia

Índice

1	Presentación del proyecto.....	5
2	Qué entendemos por.....	8
	Las Memorias.....	8
	Diálogos intergeneracionales.....	9
	Pedagogía de los objetos.....	10
3	Las Jornadas de Diálogo.....	11
	- Jornada I.....	12
	- Jornada II.....	14
	- Jornada III.....	17
	- Jornada IV.....	20
4	Reflexiones finales.....	22

1 Presentación del proyecto

Los Diálogos Intergeneracionales sobre Memoria y Derechos Humanos es un proyecto llevado a cabo por el **Sitio de Memoria Alberto Bachelet Martínez Ex Nido 20**, ubicado en la comuna de La Cisterna en Santiago de Chile.

Consistió, tal como esboza su nombre, en la promoción de espacios de encuentro y diálogo entre generaciones diversas, para visibilizar Memorias en torno a los Derechos Humanos. Este contó con el apoyo de la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia.

El **Sitio de Memoria Alberto Bachelet Martínez Ex Nido 20** fue un centro de tortura durante la dictadura Civil-Militar chilena ubicado en la zona Sur de Santiago, actualmente espacio de Memorias y de la comunidad. Se encuentra otorgado en comodato por el decreto N° 1922 (2005) al Comité Derechos Humanos, organización conformada por ex presas y presos políticos, además de vecinas y vecinos, que recuperaron el espacio para la preservación de la Memoria Histórica. En este marco, es importante plantear que el vínculo con el territorio es fundamental en la misión de **Ex Nido 20**; al estar arraigado en el lugar donde aún se vive y se lucha, el sitio se convierte en un recordatorio constante de la importancia de la

Memoria Histórica en la construcción de identidades colectivas. En este sentido, **Ex Nido 20** trasciende su papel como un simple lugar de exposición para convertirse en un espacio de encuentro, diálogo y acción, donde se fortalece el tejido social y se promueve la verdad.

Así, se evidencia que estos espacios de intercambio entre generaciones distintas son escasos de encontrar a nivel local, y no se habían realizado otras instancias similares; así, el proyecto contempló 4 encuentros donde se puso en diálogo las Memorias heterogéneas de generaciones diversas, visibilizando relatos y prácticas, para ponerlas en valor al reconocerlas. Estas Memorias se encuentran vinculadas a las luchas por los Derechos Humanos, tomando hitos históricos vivenciados en dos tiempos específicos y singulares, como son el Golpe de Estado en 1973 y la posterior Dictadura Civil-Militar, y el Estallido Social de Octubre del 2019 en Chile.



Braulio González S. - Observador D.D.H.H



Macarena Peralta S. - Activista D.D.H.H



¿Por qué elegimos estos dos hitos?

Elegimos estos dos hitos ya que consideramos necesaria la construcción de puentes comunicativos entre las Memorias vinculadas a dos acontecimientos históricos, donde se pusieron en juego ataques contra la dignidad de las personas debido a violaciones a los Derechos Humanos.

Estos pasados conflictivos permiten encontrar puntos comunes como también diferencias en las experiencias vividas y relatadas por las personas de distintas generaciones. Así, se plantearon tres ejes que articularon las reflexiones grupales, abarcando las continuidades y discontinuidades con relación a cada eje; la violencia política y represión, la justicia y la impunidad; las resistencias culturales; la organización y militancias.

El primer hito histórico es el golpe de Estado de 1973 que inició la Dictadura Civil-Militar en Chile (1973-1990), con la consecuente persecución de sus opositores políticos, y la aplicación de formas de tortura en recintos especializados para aquello.

Uno de estos es el Sitio de Memoria y su casa, donde se desarrolló el proyecto. Al poner foco en este hito, se relevan las Memorias asociadas a la generación que vivió aquella época en torno a los ejes planteados; pero también, posiciona e interpela a las juventudes frente a esas Memorias. Esto tiene especial relevancia en el marco de las conmemoraciones de los 50 años del Golpe Militar en Chile (1973-2023), y las nuevas generaciones que no vivieron ni el Golpe de Estado ni la Dictadura Civil-Militar.

Durante los últimos años, la realidad política de Chile se ha visto en un constante empate entre el avance de la democracia y las posiciones regresivas que cuestionan el marco de Derechos Humanos, con un resurgido negacionismo y relativismo en torno a las violaciones a los Derechos Humanos cometidas en dictadura y, posteriormente, durante el Estallido Social. Este escenario adverso nos lleva a revisar las experiencias del pasado, tanto las de hace 50 años como las recientes, el llamado Estallido Social. Si bien existe casi medio siglo entre ellas, tanto las demandas y exigencias como la violencia política y la represión sistemática no



tienen mayores diferencias, pero se evidencian otras formas de articulación y expresión de la protesta que permean los significados y moldean las Memorias. Es por esto que el Estallido Social del 2019 es el segundo hito histórico que enmarca las Memorias de las distintas generaciones. Es nuestro deber poner en valor esas Memorias y disponerlas a todas las personas por medio de este cuadernillo. ●

Estas memorias se encuentran vinculadas a las luchas por los derechos humanos, tomando hitos históricos vivenciados en dos tiempos específicos y singulares, como son el Golpe de Estado en 1973 y la posterior dictadura civil-militar, y el estallido social de Octubre del 2019 en Chile.

2 ¿Qué entendemos por...

Para el desarrollo del proyecto, el equipo tomó posiciones teórico-metodológicas relevantes desde donde nos instalamos para pensar y crear los encuentros. Estos se traducen en tres campos que articularon los encuentros dialogados: la Memoria, el diálogo intergeneracional y el uso metodológico de los objetos para la Pedagogía de la Memoria.

• La Memoria

La Memoria no es y no será un simple reflejo del pasado, sino un campo de batalla donde se confrontan diferentes versiones de la historia y el pasado reciente. La Memoria Social es dinámica y al mismo tiempo compleja, tanto para quien construye, interpreta y transmite aquella Memoria. A diferencia de una fotografía o un utensilio, la Memoria se caracteriza por su constante reinterpretación y re-significación. La Memoria nos habla del pasado como también del presente, con sus propias problemáticas y coyunturas, moldea la forma en que se recuerda y se transmite. Esta plasticidad permite a las comunidades resignificar su historia, adaptándola a las necesidades del presente y proyectándose hacia nuestro futuro: ¿cómo nos vemos “hacia adelante”? ¿qué horizonte queremos?

Sin embargo, la Memoria puede ser utilizada para manipular y silenciar las voces de aquellos que no tienen poder. La Memoria Social no es neutral, sino un terreno donde se disputan diferentes versiones del pasado. Los grupos que detentan el poder a menudo intentan imponer su propia Memoria como la única válida, relegando al olvido las Memorias de las víctimas y marginados. Un ejemplo claro de esto es el negacionismo frente a las violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos. Esa Memoria no busca comprender el pasado de forma objetiva, sino que lo utiliza para justificar acciones o ideologías del presente que banalizan, minimizan o niegan la experiencia de las víctimas y sus familiares.

Consideramos que estos sitios cumplen una función vital al preservar la Memoria expresada físicamente en vestigios, murallas y elementos concretos y palpables. Al visitar estos lugares, podemos conectar con la historia de una manera tangible y sensorial, lo que nos permite comprender mejor los eventos que ahí ocurrieron.

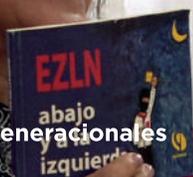
De esta forma, el espacio físico, el Sitio de Memoria, actúa como un catalizador que potencia la conversación cuando ponemos a dialogar a las Memorias vinculadas tanto a la Dictadura Civil-Militar como al Estallido Social del 2019. Esta conversación, la escucha mutua, el proceso en sí es ya el primer logro en esta recuperación de la Memoria. Al encontrarnos para hablar, ponemos en valor las voces a veces invisibilizadas, a veces acalladas, que testimonian un pasado reciente.

En definitiva, la Memoria no es un simple contenedor de recuerdos, sino un espacio de lucha por la verdad y la justicia: la recuperación de la Memoria ha sido tarea esencial para construir un futuro más justo e inclusivo. La lucha por la Memoria en Chile es un proceso complejo y aún en curso. Es una batalla por el pasado que tiene importantes repercusiones en el presente y futuro del país. La construcción de una Memoria colectiva inclusiva y veraz es fundamental para la consolidación de una democracia plena y la construcción de una identidad nacional basada en el respeto a los Derechos Humanos y la dignidad de las personas. Es tarea nuestra recuperarla, visibilizarla y reconocerla. ●

1. Assmann, A. (1999). Memoria colectiva e identidad cultural. *New German Critique*, 76 (Special Issue on Memory), 125-133; Halbwachs, M. (1950). *The social frameworks of memory*. Harvard University Press.

Hilda San Martín V. - Observadora D.D.H.H

Rosario Castillo. - Dirigenta Social





II Jornada Organización y Militancia

• Diálogos Intergeneracionales

Los Diálogos Intergeneracionales sobre Memoria y Derechos Humanos se llevaron a cabo durante el último trimestre del 2023 y el primero del 2024, y se enmarcan en las acciones que el Comité Derechos Humanos desarrolla en el Sitio de Memoria Alberto Bachelet Martínez Ex Nido 20, realizó para las conmemoraciones de los 50 años del Golpe de Estado en Chile. Nuevas generaciones que no vivieron este evento ni tampoco la Dictadura Civil-Militar habitan el Chile actual y se hace imperioso profundizar en una cultura de Derechos Humanos por medio del intercambio entre generaciones. En definitiva: escuchar, opinar y conversar, con otros y otras de diferentes edades.

¿Por qué dialogar entre generaciones?

La dimensión generacional tiene implicancias tanto constructivas como constrictivas, en los distintos ámbitos de la vida social; la realidad se va construyendo en relación con su historia y a lo existente. Pero este proceso no es lineal ni siempre armónico; como cada generación constituye sus marcos de referencia, emergen contradicciones y conflictos intergeneracionales.

Distintos elementos aportan a las dificultades de la comunicación intergeneracional: “la contradicción ética que los jóvenes encuentran en las figuras adultas,

las diferentes temporalidades entre estos grupos generacionales, sus distintos referentes identificatorios, la aceleración y desaceleración económica en los que transcurre su desarrollo, así como la incertidumbre con respecto al futuro”. Así mismo, el envejecimiento poblacional, y la consecuente coexistencia de generaciones diversas en espacios sociales compartidos, añade complejidad a las relaciones intergeneracionales. Esto, sumado a la necesidad de participación de las nuevas generaciones, ponen de relieve la necesidad de contar con procesos de diálogo entre generaciones.

Un diálogo intergeneracional es una metodología que favorece el intercambio de información, ideas y sentimientos entre niños, niñas, adolescentes, jóvenes y personas adultas. Este debe darse en contextos de igualdad sustantiva y no discriminación, flexibilidad, respeto, escucha activa, empatía, tolerancia y sin prejuicios. Dialogar intergeneracionalmente promueve la participación de todas las personas y especialmente de los segmentos jóvenes³.

Esta necesidad de poner a conversar a generaciones diversas se plantea como un desafío en espacios sociales y comunitarios segmentados, con escasa participación juvenil; de esta forma, es una experiencia innovadora a nivel comunitario.

2. D'Angelo Hernández, Ovidio. 2011. Los jóvenes y el diálogo intergeneracional en la transformación comunitaria y social. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana.

3. Guía para el desarrollo efectivo de un diálogo intergeneracional sin prácticas adultocéntricas. 2002. Documento de trabajo generado por el Grupo Regional Asesor en Participación Infantil Adolescente- GRAPIA. IIN-OEA.

Se aporta así a la reconstrucción de ideas, y opiniones en torno a los ejes específicos. Este intercambio y diálogo entre dos generaciones distintas que vivieron dos tiempos específicos y singulares resalta la continuidad de las vulneraciones a los derechos de las personas en perspectiva histórica, considerando los procesos truncados de Justicia, Verdad y Reparación en el Chile de la postdictadura, y la continuidad de vulneraciones a los derechos de las personas, y que volvieron a repetirse en octubre del 2019. La reflexión nos lleva a preguntarnos, el ¿Hasta Cuándo?, con relación a los permanentes desafíos frente a los Derechos Humanos.

El **Ex Nido 20** es un Sitio de Memoria donde ocurrieron graves y sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos bajo un régimen de terrorismo de Estado; pero también está inserto en contextos y estructuras del presente: trabaja contra todas las discriminaciones y discursos de odio, para prevenir que en el futuro se reproduzcan formas de deshumanización que lleven a repetir lo que ocurrió en el pasado. De esta forma, como **Ex Nido 20** tenemos la responsabilidad de aportar, acercando la conversación y la educación para los Derechos Humanos a todas las personas, en todas las etapas de su ciclo vital. De esta forma, puntualizando en la relación pasado-presente, nos proponemos avanzar en formas de diálogo y encuentro hacia un futuro sostenible con más y mejor democracia. ●



Itzel Díaz V. - Estudiante Superior.

● Pedagogía de los objetos

La conversación y el diálogo estuvieron al centro de los encuentros en el Sitio de Memoria. Así, estos espacios también pueden ser espacios de aprendizaje y reflexión, donde podemos explorar las causas y consecuencias de los eventos históricos, y debatir sobre su significado para el presente⁴.

En estos lugares de Memoria intervienen también los objetos, vestigios, testimonios materiales que ayudan a quien quiera educar. Los Sitios de Memoria actúan como también conteniendo objetos que se convierten en el centro de una didáctica, entre la Memoria y quien la presencia, siendo esta una experiencia pedagógica más significativa. Cualquier objeto puede «hablarnos»; y, al situarnos desde una Pedagogía de la Memoria, lo cual nos sirven para recuperar y darle vida a las Memorias y voces de los grupos vencidos de la historia oficial. Al poner en el centro a la Memoria, los objetos nos sirven para recuperar y darle vida a esa Memoria. Por esta razón, durante los primeros tres encuentros se desarrolló una pedagogía vinculada a los objetos; diversos objetos dispuestos al centro promovieron el debate y la reflexión de las personas participantes. Las personas debieron elegir objetos en cada encuentro en

relación con las evocaciones y emociones que dicho objeto le producía, en el marco del eje temático de cada encuentro. Así, al dialogar en torno a la violencia política, la justicia y la impunidad, las personas se identificaron con fotografías de represión o protestas, o con máscaras antiguas; al conversar sobre las resistencias culturales, las personas se expresaron por medio de canciones de época y fotografías; con la militancia y la organización, los objetos se encontraban presentes pero tuvieron un rol secundario. Los objetos “hablaron” de épocas y momentos históricos reconocibles por las personas; y éstas, desde sus propias vivencias, pusieron en valor las voces y Memorias vinculadas a esos objetos.

El **Sitio de Memoria Alberto Bachelet Martínez Ex Nido 20**, emerge como un espacio vital donde las páginas de la historia cobran vida, recordando el legado y la lucha incansable por los Derechos Humanos. Esta casa no sólo preserva las Memorias de sus diversas ocupaciones, sino que también se convierte en un epicentro de aprendizaje y reflexión a través de su enfoque en la *pedagogía del objeto*. Cada elemento expuesto cuenta una historia, invocando al visitante a reflexionar sobre el pasado y a comprometerse con la construcción de un futuro más justo. ●

3 Las Jornadas de Diálogo

Las jornadas siguieron una estructura de tres momentos: **la bienvenida**, el cual el primer encuentro se alargó debido a ser la primera instancia donde se presentaron los objetivos del proyecto como también sus resultados; **la discusión**, utilizando objetos vinculados a los hitos históricos y al eje temático para mediar la experiencia conversacional; y el momento de **plenario**, con la puesta en común de ideas y pensamientos.

Antes del plenario, se consideró una pausa de camaradería para compartir alguna bebida caliente y galletas. Así mismo, durante la primera jornada luego de la bienvenida, se realizó una visita guiada por la casa conducida por Juan Espina, presidente del Comité Derechos Humanos.

El equipo se distribuyó los roles de facilitación y sistematización de los encuentros, con dos personas que posibilitaron la conversación por jornada, motivando y promoviendo, y dos personas más que sistematizaron los contenidos centrales dialogados. Así mismo, todas las jornadas fueron registradas de forma audiovisual por dos cámaras, sentando a las personas participantes en un semi círculo que permitía simultáneamente verse de forma mutua, como también ser abarcados por las cámaras. De esto es producto el registro audiovisual titulado *Contar lo vivido. Diálogos Intergeneracionales sobre Memoria y Derechos Humanos*.

En términos pedagógico-didácticos, desde una Pedagogía de la Memoria se utilizó una didáctica de los

objetos; estos median entre las experiencias y Memorias de las personas, activando aquellas vinculadas a los hitos de la Dictadura Civil-Militar chilena y el Estallido Social de octubre de 2019. Los objetos sirvieron para reflexionar y narrar, y permitieron acercar a las distintas generaciones en torno a elementos comunes como fotografías, panfletos y revistas, entre otros. En el marco del segundo encuentro referido a las resistencias culturales, se incorporan canciones que remitan a este eje, además de focalizar en aquellas que tienen un componente intergeneracional; en este sentido, la canción de Los Prisioneros, “El baile de los que sobran” (1986) la cual se constituyó en un himno de la juventud a fines de la dictadura, volvió a ser retomada por las personas jóvenes durante el Estallido Social, convirtiéndose en parte de un verdadero *soundtrack* del momento. Así mismo, “El pueblo unido” (Sergio Ortega y Quilapayún, 1970) ícono de la música pro-Unidad Popular coalición de gobierno del ex Presidente Salvador Allende, y que es himno de la protesta en Chile y América Latina.



• Jornada I

Eje temático

Violencia política y represión, justicia e impunidad.

Contexto histórico

Dictadura Civil militar y estallido social.

Fecha 7 de octubre, 2023

Hora 10:30 a 14:00 horas

La primera jornada del proyecto se lleva a cabo el 07 de octubre de 2023 y el eje temático de esta primera sesión fue: Violencia política y represión, justicia e impunidad. Se tiene como objetivo poner en diálogo las experiencias de representantes juveniles que han participado activamente durante el proceso de lo que se conoce como “Estallido Social en Chile” cuyo hito inicial fue el 18 de octubre de 2019, y las voces de las generaciones más adultas que vivieron la Dictadura Civil-Militar, entre 1973 y 1990 que también han sido testigos y protagonistas de las demandas de la denominada Revuelta. Para iniciar la conversación, se facilitó un juego de preguntas cortas y respuestas rápidas como rompehielos, que permitieron a las personas relajarse y entrar en un espacio de confianza.

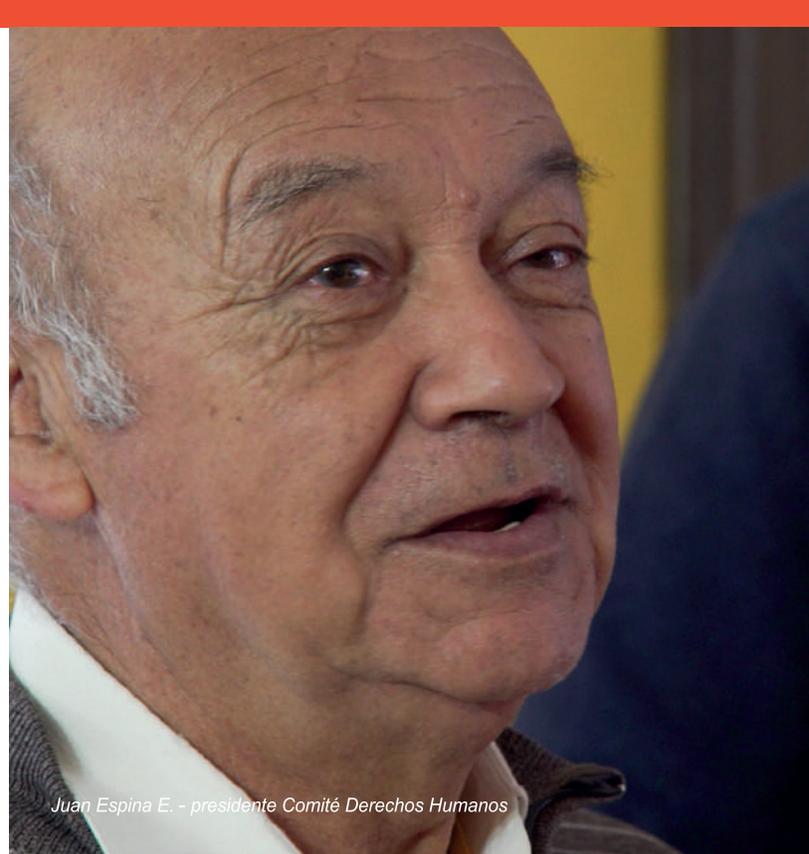
Desde los testimonios y conversaciones de las personas participantes de esta jornada, rescatamos los siguientes puntos sistematizados:

1. Violencia y represión: una histórica continuidad

- La violencia política y la represión sigue estando presente, aunque estemos en democracia: está la sensación de que la justicia y la reparación no llegan. De esta forma, “los muertos siempre los pone el pueblo”, ya que precisamente la represión se da en contextos en que el pueblo reclama y exige sus derechos. De esta forma, se considera que la lucha que se da en la calle es por justicia social y vinculada a Derechos Sociales como el Derecho a la Salud, a la Vivienda, a la Recreación, entre otros.

“Nuestra lucha es contra el Estado. O exigirle al Estado que cumpla con los compromisos que adquirió en términos de satisfacer y garantizar el cumplimiento de los Derechos Humanos” (Eduardo, activista de DDHH)

“Yo arranque de una balacera de pacos, cuando quedó herida Paz Santibáñez, en un mitin con una compañera. Hoy se cuentan varias historias de los grupos que quedaban. Pero yo estaba allí, en un grupo de mujeres organizadas de la comuna de Conchalí, estuve en esa balacera y tuve que salir arrancando en plena dictadura, eran carabineros. obviamente había Estado de Excepción, los milicos estaban en la calle. Como lo es ahora en la Araucanía. con la renovación del Estado de Excepción”. (Hilda, activista y Observadora de Derechos Humanos)



Juan Espina E. - presidente Comité Derechos Humanos

- Hay sujetos históricos que están expuestos a mayor violencia: las personas dialogan que las mujeres son víctimas constantes de la violencia en sus diversas formas, no sólo política; como también hay una persecución hacia las personas jóvenes

- En este marco, se plantea que la movilización estudiantil -movimiento que ha encauzado la mayor parte de las luchas y demandas sociales-, ha sido criminalizada, perseguida y hostigada desde siempre. No se cuida ni se protege a la juventud, aunque son el futuro del país.

2. Violencia y Estallido Social

- Se mantiene de forma transversal la opinión de que fue mucho más que “30 años y 30 pesos”: “El pueblo chileno ha vivido en un eterno vasallaje”. De esta forma, todas las generaciones dialogantes reconocen la existencia de un grupo de personas con poder que defienden sus libertades económicas y sus privilegios. Estos elementos aparecen como parte de las causas para el Estallido Social de octubre del 2019 en Chile.

- Respecto de la violencia contra las personas durante el Estallido Social, la violencia se recrudeció dejando a aproximadamente 200 víctimas de trauma ocular durante la Revuelta y más de 400 víctimas de perdigones⁵.

3. Desde el Golpe al Estallido

- Transversalmente se considera que la impunidad de hoy es la misma impunidad del ayer; la justicia sólo llegó en la medida de lo posible, lo que fomentó una cultura de la impunidad que se instaló en el Chile actual.



Jael Ferrando A. - Estudiante Superior.

“Y nunca va a haber reparación, te pueden pasar mucha plata, te pueden decir “vamos a hacer esto”, “vamos a hacer esto otro”, pero nunca va a haber reparación para el daño que le hicieron a mi bisabuela, a mi abuela y a sus hermanas en general, yo creo que eso es una dolencia que traspasa generaciones... A raíz de los 50 años del golpe de estado, creo que pasó algo que es bien bonito, o sea, familiarmente, que mis primos: “oye, ¿qué paso?”, “oye, ¿me podís contar?”, así como “oye, sabes que necesito conocer lugares de Memoria”. Mis primos más chicos. Tate, dije yo, aquí dije yo abuela, esta es la nuestra, aquí voy yo con la historia, ahora tomo el rumbo la promesa que le hice a mi bisabuela, lo voy a hacer. Y por eso creo que también estoy aquí, que yo, fui el que insistió, “papá, vamos al Nido 20”, “Papá, vamos al Nido 20”, “Abuela, vamos al Nido 20”, “No, no, no, no”... “Pero es que no...”. Bueno, cuando vinieron fue un llanto potente la verdad, pero son cosas que nos atañen, poh. Entonces por eso escogí esto, aquí se tortura en Chile, porque hasta el día de hoy se tortura” (Carlos Toro, estudiante universitario)

- Las generaciones que vivieron el gobierno de la Unidad Popular con Salvador Allende a la cabeza manifiestan que la sociedad de esa época era más politizada y conocedora de sus derechos y que trabajaron con un norte que era “construir mundo distinto” en base al Poder Popular. Por su parte, las generaciones más jóvenes manifiestan la decepción ante el mundo político partidista, y plantean la escasa politización juvenil.

- Ambas generaciones son conscientes que la Memoria precisa de todas las personas y que será en conjunto quienes mantengan la Memoria viva respecto del pasado reciente.

5. Durante el denominado Estallido Social en Chile, desatado el 18 de octubre del 2019 en Santiago y que luego se expandió hacia otros territorios del país en los siguientes días.

“Nosotros todos viejos. Ustedes son la Memoria andante de este país. Ustedes son los últimos que van quedando y se están yendo. Es importante rescatar la experiencia que ustedes tuvieron, cierto, es importante rescatarla. Somos parte de la Memoria, y somos parte de los recuerdos y queremos entregarlos.” (Eduardo, activista de DDHH)

- Hay un sentimiento de decepción en torno a los resultados de la Revuelta de octubre del 2019 y las acciones que vinieron después por parte de la casta política: un acuerdo nacional, lo que llamaron la “olla política”, que institucionalizó la lucha social. Este acuerdo denominado Acuerdo de Paz y Nueva Constitución se firmó el 15 de noviembre del 2019 como un acuerdo político que propuso un proceso constituyente para cambiar la Constitución Política de 1980. Esto generó desmovilización de la población lo que redundó en una disminución de la presión política en las calles.

- Siguiendo con lo anterior, el sueño de cambiar la Constitución de 1980 -redactada y proclamada durante la dictadura-, por una carta fundamental democrática y más progresista, se ve como un horizonte lejano después de los últimos acontecimientos. El resultado del Rechazo a la propuesta de la Nueva Constitución (4 de septiembre 2022) fue decepcionante y no se vislumbran perspectivas transformadoras. La última propuesta constitucional a votarse (17 diciembre 2023) es considerada como conservadora y producto de una correlación de fuerzas regresivas que merman los Derechos Humanos.

“Esta farsa constituyente como le pusimos nosotros, de participar, donde sacaron a la ciudadanía y ellos son los únicos que pueden decidir, y ellos ahora necesitan a la ciudadanía y nos quieren convencer de votar o a favor o en contra. Ahora necesitan de nosotros, antes no necesitaban nada.” (Hilda, activista y Observadora de Derechos Humanos).

- Aun así, todas las generaciones valoran los procesos de lucha y resistencia por mejores condiciones la cual debe continuar; sin embargo, y dado los procesos socio-políticos en Chile, se considera que son pocas las personas y grupos que se mantienen en la resistencia. El grupo considera transversalmente, independiente de la generación, que siempre va a existir un modo de resistencia, manteniéndose la convicción de que esta se mantendrá hasta hallar justicia plena.

- En este marco, las generaciones que vivieron el Golpe de Estado y la dictadura plantean la necesidad imperiosa de que las nuevas generaciones conozcan la historia de Chile, precisamente para no repetir los mismos hechos. Hay que transmitir valores y principios para que se expanda y profundice la conciencia en torno a la desigualdad y la necesidad de la Memoria. ●

• Jornada II

Eje temático

Resistencias Culturales.

Contexto histórico

Dictadura Civil-Militar y Estallido Social.

Fecha 21 de octubre, 2023

Hora 11:00 a 13:30 horas

La segunda jornada se realizó posteriormente a otra conmemoración del Estallido Social (18 de octubre), comenzando por tanto con una pregunta activadora que permitió abrir la temática en torno a las resistencias culturales (eje de la sesión): *18 de octubre, ¿revuelta o revolución?*

Es transversal la opinión de que las resistencias son cotidianas y de diversas formas, y que las Resistencias Culturales con sus expresiones es un modo más de “dar la pelea” a las desigualdades e injusticias del siglo XXI en Chile. En este marco, además se consulta y reflexiona entorno a la pregunta: *¿qué entendemos por cultura?* donde varias personas participantes comparten sus percepciones, atravesadas por el *locus* en que se posicionan.

Desde los testimonios y conversaciones de las y los participantes de esta jornada, rescatamos lo siguiente:

1. ¿Revuelta o revolución?

• Ante la pregunta activadora 18 de octubre, ¿revuelta o revolución? hay una opinión generalizada, independiente de la edad, de que fue una revuelta, la que ocurrió porque la gente estaba aburrida y cansada del abuso: se vivía la indignación, pero que al final “fue una olla política” en la medida en que nuevamente se planteó la política de los acuerdos.

“Pero entonces sigue habiendo resistencia por parte de nosotros y sigue habiendo organización. Y si bien el Estallido Social o Revuelta Popular, me gusta más ese término no tuvo una conducción política y por eso hoy día no vemos o eso es lo que pretende que veamos. Pero fue una Revuelta Popular, no le podíamos pedir más... indudablemente fue una Revuelta Popular por que, para mi Estallido, Estallido me suena un poco violento. y la violencia la puso el Estado porque obvio tienen el privilegio de tener la fuerza y la usan.” (Hilda, activista y Observadora de Derechos Humanos).

“Para que haya sido una revolución, debió haber contemplado, otros aspectos más menos. Una idea de la transformación total del poder, un cambio drástico en la sociedad... para que haya sido una revolución efectivamente se tuvo que haber generado alguna suerte de organización que llevará a la transformación de los distintos aspectos de la vida y hemos visto más continuidades que otras cosas.” (Vivien, historiadora)

“Si se hubiera transformado en una revolución, habría habido algo más, mucho más específico hacia una toma del poder. Que hoy la derecha lo anda diciendo que es un Golpe No Tradicional. Pero esto fue más de la guata, de la rabia de la gente, de los pobladores. Salir a la calle y las barricadas de ese día.” (Pablo, analista político).

• En general se considera que el Estallido Social fue un momento de encuentro social que permitió poner en común ideas, reflexiones y acciones, sin embargo no tuvo la continuidad esperada, algo vinculado al proceso de acuerdo en torno a la Nueva Constitución: se plantea que “quedamos donde mismo”. Esto ha contribuido a los sentimientos de decepción que emergieron en el primer encuentro.

2. Evocaciones y sentimientos en torno a las resistencias

• Con los últimos acontecimientos relativos al proceso constitucional, además del avance de la derecha más radical tanto en el parlamento como en otros espacios públicos, las personas participantes perciben que hay más temor que esperanza de futuro. Se plantea que la sociedad sigue fragmentada.

• Se concibe por tanto la existencia de una necesidad de dialogar sobre el presente y el futuro; las generaciones adultas plantean una despolitización de la sociedad y no valorización de la historia por parte de las generaciones jóvenes.

• Las personas jóvenes manifiestan que existen jóvenes “con garra”, cuestionadores, que resisten; las generaciones adultas plantean que hay una dificultad por encontrar compañeras y compañeros íntegros y consecuentes, así “Somos pocos los que seguimos resistiendo”.

“O sea, los veía acá, los veía allá, un poco atemorizada, pero a la vez me sentí, si bien el temor por un lado, la violencia que se suscita. Porque realmente fue violento en algunas partes y minutos que me vi envuelta por las circunstancias. Pero yo aplaudí a los jóvenes, sobre todo a los jóvenes estudiantes con esa garra, que a mi personalmente me siguen dando una lección, como jóvenes, que son capaces, que uno cree que son chiquillos que no piensan, que están sentados fuera de la sociedad si se quiere, pero son tan cuestionadores, que eso es muy válido, o sea eso nos hace reflexionar a nosotros los adultos lo que estamos, por la situación que estemos y eso fue muy gratificante y los aplaudo, independiente que uno no quiere que haya violencia, que haya salido gente tan dañada.” (María Elena, activista de DD.HH.)

3. Formas de resistencias y de resistir

• La sistencia aparece como un concepto valorado, un ideal al que se aspira y que se desenvuelve día a día en



las vidas de cada persona: son las acciones diarias, incluso si son pequeñas, las que fortalecen las resistencias de las personas. Desde la perspectiva de las personas jóvenes, también se resiste en los establecimientos educacionales, en los Centros de Alumnos y la elección de sus directivas; las personas adultas agregan que también se desarrollan las Resistencias cuando analizamos la historia, leemos noticias y nos involucramos en el devenir colectivo.

“Yo creo que cada acto que sí nos levantamos en la vida con un propósito nos hace resistir, porque nos da ánimo, porque nos permite seguir siendo lo que somos, proyectar lo que queremos proyectar de nuestras vidas, poder crear.” (Hilda, activista y Observadora de Derechos Humanos)

- Así, resistir también significa empatizar con las necesidades del otro, para no volvernos individuos apáticos que no se interesan por el bien común y colectivo. Resistir es vivir en dignidad, con conciencia política, luchar por principios y valores democráticos, e incluso, ser optimista teniendo esperanzas respecto de la transformación social.

“Yo creo que uno resiste en la medida en que tiene una fuerte conciencia de ser humano, yo diría que esa es la primera parte, y de ahí proviene el resto, la conciencia política, la postura ideológica, el tema de los valores, los principios, pero hay que rescatar lo fundamental que es que nosotros somos seres humanos y los seres humanos... no hay que normalizar ciertas conductas o ciertos hechos, como por ejemplo, tolerar la violencia con el otro o faltarle el respeto al otro porque uno tiene, uno se mira en el otro, uno se reconoce en el otro, uno ES en base al otro, no es en base a sí mismo, no es así como que viviera en un mundo aislado de todo, de todo el resto de los seres humanos.” (Eduardo, activista de DD.HH.)

“Voy a salir adelante, tengo que seguir luchando por mis por mis hijos, por mi familia, quiero estar ahí con la

gente, con los compañeros” (Emilce, activista)

- Se considera que cuando se agudiza la represión y la violencia, una de las primeras acciones es eliminar la cultura y sus expresiones; por esto, las Resistencias Culturales son fundamentales para combatir las opresiones. Resistir culturalmente es luchar también por no perder la identidad.

“Mayor resistencia es el hecho de no normalizar o de desvalorizar esto, porque cotidianamente vivo en un ambiente donde no se toma tan en serio la materia, la historia.” (Benjamín, estudiante)

- Las Resistencias Culturales son concebidas como todas las formas de expresión que tratan de ir en contra la Cultura Dominante, buscando vivir en consecuencia y con valores que no son los hegemónicos o dominantes. Cuando la Cultura Popular trata de oponerse a la Cultura Dominante sin embargo pierde la batalla; y aun cuando este pesimismo y desilusión con los procesos es una constante, también se tiene la conciencia de que toda Resistencia Cultural tiene momentos, vaivenes de intensidad, y que a veces es apropiada por la Cultura Dominante como estrategia.

- Dentro de algunas formas de Resistencia Cultural que plantean, se encuentra la música y el arte, la olla común, la barricada, el arte en las calles (como apropiación del valor de uso del espacio público). En este contexto, la música rompe barreras del tiempo y permite vincular generaciones con experiencias disímiles: así, una canción (como las de Víctor Jara, Inti Illimani o de Los Prisoneros) se ha traspasado de generación en generación, manteniendo su vigencia dada por la continuidad de las resistencias al sistema.

“El Matapacos quedó en la mente de las personas, la olla común que ha pasado desde que nacen las

mancomunales, los sindicatos, cuando hacían huelgas y se armaba la olla común. Se hizo olla común en dictadura, en la pandemia, en el Estallido.” (Hilda, activista y Observadora de Derechos Humanos)

- Las canciones escuchadas provocan emoción, entremezclándose con pena y tristeza. Se llega a una conclusión común: lamentablemente el pueblo siempre es vencido. Actualmente hay una visión neoliberal del éxito, del individualismo, pero también es un momento crucial: nos encontramos en tiempos de disputa de las ideas y las perspectivas historiográficas.

“Para mí la cultura es una forma de resistir. No por nada las canciones de Víctor Jara por ejemplo hasta el día de hoy las seguimos escuchando, por ejemplo, Inti Illimani, Violeta Parra que no sólo hizo canciones si no también muchas formas de arte nos transmiten un mensaje que hasta el día de hoy se sigue viendo. Lamentablemente a los artistas no se les reconoce como se debe, o como dijeron allá sobre los grafitis, siento que harta silenciamiento, eso. Eso es para mí resistencia.” (Martina, estudiante)

4. Resistencias del ayer y hoy

- Se retoma la idea respecto de la continuidad de las violaciones a los Derechos Humanos: así, para las y los participantes, el Estado todavía no responde: si ha sido difícil la justicia durante la dictadura, ¿qué ocurre respecto de las víctimas del Estallido? ¿cuántos jóvenes con trauma ocular? Finalmente, las víctimas siempre las pone el pueblo.

“Entonces siempre caen víctimas, la mayoría, generalmente las pone el pueblo, la supuso el pueblo en Santa María, en Andacollo, en San Gregorio, en Pampa Yrigoyen, en el paseo Bulnes, y las puso ahí en [Plaza] Dignidad y en otras partes de Chile hubo muchos mutilados.” (Hilda, activista y Observadora de Derechos Humanos)

- Las Resistencias del presente son las Resistencias del pasado: una forma de resistir en la actualidad es mantener vivas las ideas, los pensamientos, como forma de dejar legados.

“Otro elemento que se destaca con respecto a lo que ustedes mismos cierto nos han nos han entregado, es que la organización popular pervive en el tiempo... durante la Unidad Popular, durante la Dictadura Civil-Militar cada acto de resistencia sea cultural, social, de distinto tipo pervive... hoy en día también los compañeros que siguen manifestándose, los compañeros que siguen resistiendo y las distintas formas de organización popular, continúa presente.” (Eduardo, activista de DD.HH.)

- ¿Cuáles son las trincheras donde nos ubicamos para resistir? La trinchera emerge como una metáfora de la Resistencia; son esos espacios sociales, anhelos, gustos, que potencian una visión de mundo crítica frente al sistema.



Carlos Toro M. - Estudiante (Sobrino Nieto De Detenido Desaparecido)

“Hay una arremetida por parte de la derecha muy fuerte, muy asociada a los medios de comunicación, que hay que enfrentar y para mí desde esa perspectiva todo es trinchera, desde un comentario en Facebook, en un almuerzo familiar, en el trabajo, así que para mí la Resistencia Cultural que me está llamando en este momento es eso.” (Vivien, historiadora)

- Los diversos movimientos reivindicativos, como expresión colectiva de las Resistencias Culturales, suelen ser criminalizados, como el movimiento Mapuche o movimiento estudiantil. Estos grupos siguen resistiendo.

“La represión se da en un contexto en que la gente pelea por sus derechos y lo dije la represión del Golpe de Estado fue brutal sangrienta, con persecución, con prisión política, con tortura, con Detenidos Desaparecidos, con Ejecutados Políticos, Exiliados Políticos es porque estábamos poniendo en jaque los intereses de los dueños de los patrones de nuestro país no es otra cosa no es por otra cosa, es primera vez que los bancos estaban siendo propiedad social que todas las empresas estratégicas estaban pasando a manos del Estado y por eso es la brutalidad del Golpe, o sea si no entendemos ese contexto no vamos a entender nunca nada.” (María Teresa, activista de DD.HH.)

- Se plantea que como sociedad tenemos el derecho de vivir en paz como dice la canción de Víctor Jara y “que ningún cañón borre las Memorias de los pueblos” (Eduardo, activista de DD.HH.) ●



Desde los testimonios y conversaciones de las y los participantes de esta jornada, rescatamos lo siguiente:

- Un tema considerado es la desconfianza con los partidos políticos como forma de organizarse; si bien ciertas personas rescatan la estructura partidaria debido a que encuentra estrategia e identidad política, en general se manifiesta un rechazo a los partidos chilenos actuales. Esto se evidencia en todas las generaciones. Aún así, la generación adulta valora más ampliamente la vía institucional por medio del voto; de esto da cuenta la organización en comandos en la coyuntura constitucional.

“Mi mamá siempre me cuenta de que antes se salía a la calle a compartir a estar juntos simplemente y no se estaba encerrado únicamente en la casa, mirando feo al vecino o cualquier problema, incrementado por ello de que “yo solo velo por mi mismo”... Ese es el sentido que al menos yo veo que se le está dando a la militancia actual, dejando de lado las estructuras políticas y que están tan mal vistas.” (Lucas, estudiante universitario)

“Primero, no hubo justicia, hubo muy poca verdad y se mantuvo una Constitución hecha en dictadura por Pinochet y nadie la ha cambiado. Y en esa Constitución nos niegan todos los derechos... Personalmente, yo he estado en eso, en formar los comandos por el voto en contra. He estado en toda la Zona Sur y por tener estoy en el Comando Nacional. No tengo tiempo de dejar un poco los Derechos Humanos. He votado y las compañeras me critican eso, pero estamos en esa otra tarea.” (Braulio, ANESPA⁶)

“Voto, doy mi voto por quien creo que pueda ir más o menos, pero siempre con una gran gota de desconfianza. Y siempre, finalmente uno termina votando como por el mal menor.” (Macarena, activista de DD.HH.)

“Yo fui adolescente de los 90 donde miré con asco los partidos políticos, la militancia de los partidos políticos. Desencanto porque la alegría nunca llegó, porque los Derechos Sociales que comenta acá Braulio nunca aparecieron.” (Cecilia, docente de historia y ciencias sociales)

- Esto se vincula con sentimientos de decepción por la inconsecuencia del actuar de compañeras/os; se relaciona también con sentimientos de tristeza, y esto está en directa relación con las fuerzas que se ponen para la lucha. Esta decepción es tanto en jóvenes como en generaciones adultas. Algunos jóvenes por tanto no quieren participar políticamente (no solo en partidos); poca organización y se dificulta avanzar en temas de este tipo. Un elemento que manifiestan tiene que ver con la identificación que sienten o no las personas jóvenes con la historia, lo que permite su apropiación.

• Jornada III

Eje temático

Organización y militancias.

Contexto histórico

Dictadura Civil-Militar y Estallido Social.

Fecha 18 de noviembre, 2023

Hora 11:00 a 13:30 hora

La tercera jornada de los Diálogos Intergeneracionales comenzó con una síntesis de los encuentros anteriores, como forma de recordar lo conversado y activar la conversación. Posteriormente, se pasaron tarjetas con las siguientes preguntas activadoras: ¿Qué significa para mi militar/la militancia?; ¿De qué formas me organizo?; ¿Qué prácticas de construcción y resistencias ejerzo?; ¿Qué cambios/transformaciones espero/anhelo? Estas tarjetas se entregaron a las personas participantes para tenerlas como ayudas de Memoria para guiar la conversación. Así mismo, los objetos se encontraban dispuestos cercanamente, pero no de forma central como en los encuentros anteriores para de esta forma motivar la conversación.

6. Asociación Nacional de Presos Políticos Salvador Allende.



“Y es lo mismo que pasa en Chile, o sea, en todo el mundo, se violan los Derechos Humanos y lamentablemente tenemos que quedarnos con la Memoria, pero no podemos actuar para evitar los hechos. Es el tema. Eso es lo que nos frustra.” (Braulio, ANESPA)

- Aun así, es visible el anhelo de Dignidad y Justicia Social: este deseo de que algún día también nosotros podamos vivir en un espacio con Justicia Social. De esta forma, si bien hay decepción, la esperanza es un elemento crucial para profundizar la organización y los procesos de militancia.

“Crear política social en las propias comunidades, porque es una forma de desligarse de este individualismo, de esta competencia.” (Lucas, estudiante universitario)

- El diálogo considera que la Lucha es una cuestión que se “siente”, es una llama, y que no todas las personas la tienen. Además, hay una continua Lucha y Resistencia para la consecución de la Justicia Social y la Dignidad de todas las personas y seres vivientes. Hay esperanza de que las cosas pueden mejorar, pero hay que seguir luchando y construyendo el horizonte societal ideal que se vislumbra colectivamente.

“Yo tengo como una experiencia la mía, la personal, pienso que habemos quienes tenemos la mecha y otros no la tenemos nomás, es así de sencillo... por eso hablo que esta es una mecha que se siente, es una cuestión de valores... La chispa te despierta por la lectura, el enganche con los profes de historia yo creo que es pero así crucial, cuando te hacen clic, ese profe que te llega y te la toca justo y tú te quedas con el hambre de leer, el hambre de saber.” (Macarena, activista de DD.HH.)

- Las comunidades continúan organizándose bajo formas locales y vinculadas a la vecindad y las problemáticas del territorio común. Se valoran otras formas de organización, que fomenten el tejido y lazo social para la construcción de territorios seguros, con densidad social. Así mismo se “reviven” formas históricas de organización como las ollas comunes; la Memoria de las ollas comunes es por tanto fundamental, ya que establece un puente pasado-presente en la experiencia de las personas y grupos de distintas generaciones

“Entonces, para mí igual hay que tener mucho ojo cuando uno dice hay que organizarse; la gente está organizada, están en ollas común, están ayudando a los familiares, están en los colegios... hay mucho apoyo... La estrategia es no venir a Dignidad porque se sabe que si van a Dignidad, ponte tú van 100 personas y hay como 3000 pacos... Entonces, la gente no se ha ido pa’ la casa, la gente está trabajando en las comunas y está trabajando fuerte.” (Mia, Observadora de Derechos Humanos)

- El Estallido Social o Revuelta sigue siendo un contexto sumamente relevante para las organizaciones de Derechos Humanos y organizaciones en general. Se continúa retrotrayendo la experiencia de ese hito histórico, ya que es nuestro pasado inmediatamente reciente; esto permitió la articulación de determinados actores como también la consolidación de algunas organizaciones (por ejemplo, Observadores de Derechos Humanos).

“Igual los jóvenes nos despertaron a muchos de nosotros, porque estábamos dormidos, como dicen muchos, esperando el día a día en la casa, si íbamos a seguir, que si íbamos a tener que comer, que nuestros hijos estudiaran, lucharon por salud, hay muchas

personas que hasta el día de hoy los tratan como un delincuente, ello no quieren vivir lo que sus padres han vivido.” (Mía, Observadora de Derechos Humanos)

- Respecto de la organización, se establece un debate en torno a si el Estallido fue organizado o no; acordándose que no, pero sin desvalorizarlo por esto. Se enfatiza en que no quedó nada de él (incluso personas dejan de participar completamente de forma posterior).

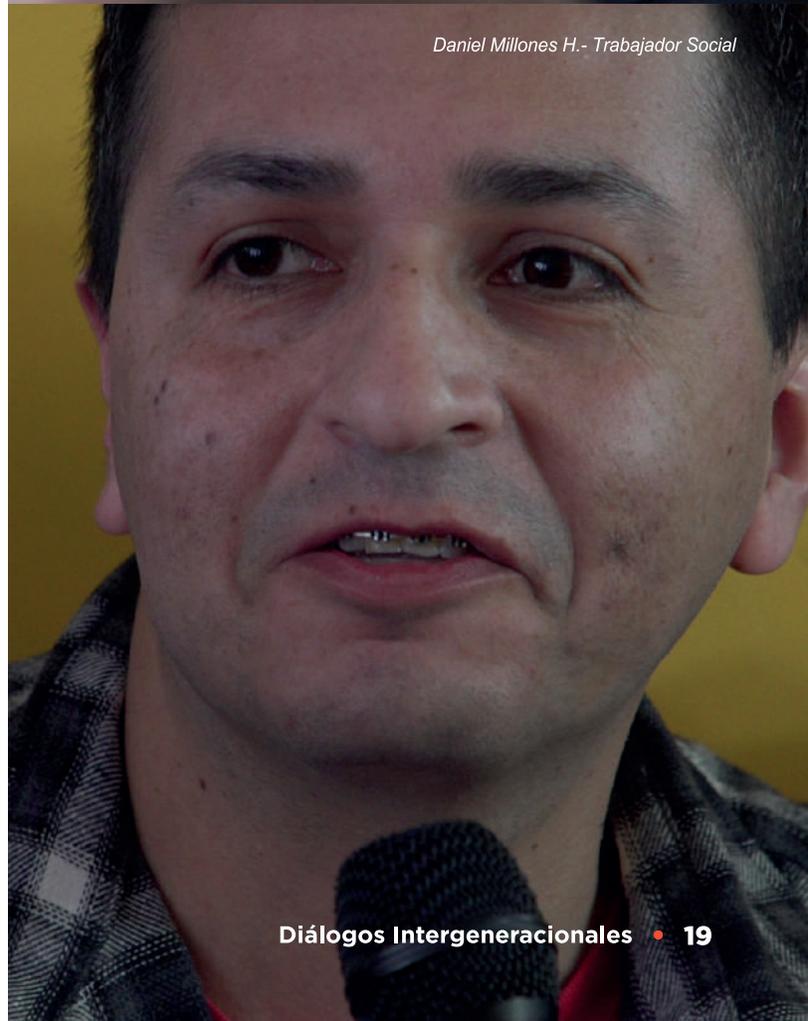
“Nadie estaba detrás, no había ningún partido político. Ahora esto es un movimiento espontáneo. No hay ningún partido político dando objetivos. Tenemos que hacer esto, tenemos que hacer esto otro, nada de eso, sino que fue un movimiento espontáneo que empezó de una determinada manera, siguió su desarrollo y se fue incorporando mucha gente y al final de ese Estallido tan fuerte se culminó en una manifestación de 1 millón de personas, que evidenció lo que estaba pasando. Después de eso que vino, la negociación política, se desarticuló el movimiento espontáneo, se acabó y estamos ahora celebrando, conmemorando octubre del 2019 y eso es lo único que estamos haciendo, conmemorando porque más allá no se logró nada.” (Eduardo, activista de DD.HH.)

- Se discute en torno a las estrategias que servirían actualmente: si bien se valora la lucha en la calle por medio de protestas u otras acciones colectivas, se plantea que como estrategia se encuentra desgastada y que deben buscarse nuevas formas de organización.

“Yo creo que hay que actuar y hay que cambiar la estrategia porque la lucha en la calle, disculpen, pero yo siento que no funcionó porque a la señora de la pobla, la señora del barrio, le dio miedo y lo critica y mete a todo el mundo en una en una bolsa... La pedagogía es mi trinchera pero soy yo contra una máquina que empieza en el colegio, que empieza en mi equipo directivo y que se expande en los mall, en los shoppings, en los realities, en la televisión, en todo. Así que se viene dura la pelea, chiquillos. No es fácil, pero hay que cambiar la estrategia. Hay que cambiar la estrategia porque no, la marcha, la movilización, la calle no sirvió lamentablemente, lamentablemente, y se vició. El primer tiempo el estallido yo lo miraba con asombro y después era ir a ver los parques alrededor y tomando, fumando marihuana. La protesta se convirtió en un carrete.” (Cecilia, docente de historia y ciencias sociales).



Alejandra Parra - Hija de Ejecutado Político



Daniel Millones H.- Trabajador Social

• Jornada IV

Eje temático

Revisión del registro audiovisual
Entonces, ¿qué hacemos ahora?

Contexto histórico

Dictadura Civil-Militar y Estallido Social.

Fecha 6 de abril, 2024

Hora 10:30 a 13:00 horas

La cuarta y última jornada contemplada en este proyecto supuso el visionado conjunto del registro audiovisual en un formato borrador; de esta forma, se propició la conversación y reflexión en torno al registro y los diversos énfasis expuestos en la conversación.

Así mismo, les preguntamos “Ahora, ¿qué hacemos?”. Esta interrogante guio el diálogo grupal, a la vez que se propusieron ejes para activar la reflexión; Memoria, juventud y participación, organización y colaboración, Justicia, entre otros que no agotaron la conversación. Así, las diversas generaciones pusieron de relieve lo que consideraban como elementos, aspectos, o ámbitos concretos, sobre los cuales avanzar como sociedad; dónde profundizar las luchas, qué hacer al respecto. Posteriormente, se grabó a todas las personas participantes que quisieran, con una reflexión final breve y concisa, la cual fue añadida a la versión final del video. De la reflexión grupal, se rescatan los siguientes elementos:

- Se percibe una gran problemática; la desinformación a nivel societal. Esto, para las personas, repercute negativamente en la posibilidad de pensar y crear nuevas formas y propuestas para avanzar hacia la transformación social en pos de la equidad. Los medios de comunicación y redes sociales son, entonces, espacios que deben utilizarse y ocuparse; sin embargo, se ven copados por grupos e intereses hegemónicos, ocluyendo las posibilidades de información crítica. Esto se ve replicado en la comuna, incluso por la propia autoridad municipal: la ausencia de información sobre el Sitio de Memoria. Es fundamental, entonces, la labor de las personas y grupos para difundir lo que realizan las organizaciones sociales y de Derechos Humanos y, particularmente, las acciones y actividades del Sitio de Memoria Alberto Bachelet Martínez Ex Nido 20.

“Seguir poniendo los temas, seguir con la porfiada Memoria...” (Hilda, activista y defensora de DD.HH.)

- La sociedad tiene distintas problemáticas que pueden traducirse en derechos sociales (educación, salud, cultura, justicia, entre otros); se reconocen avances producto del Estallido Social pero dificultad de cambio de las lógicas social; persiste la idea que no se ganó nada con la Revuelta de octubre de 2019. Esto, sumado a la ausencia de medios de comunicación y mesas que generen procesos de información y comunicación



Francisca Davalos - Antropóloga

política, dificultan la participación de las personas jóvenes quienes observan con desesperanza el futuro social.

“El maltrato no se percibe como producto de las leyes que se implementan.” (Hilda, activista y Observadora de DDHH)

“El día que la gente sepa sus derechos va a empezar a luchar por ellos.” (Braulio, ANESPA)

- Entonces, ¿cómo potenciar la politización de las personas y grupos? Este es un gran ámbito sobre el cual avanzar y donde se presentan desafíos; aquí, las opiniones de las personas se tensionan. Las personas adultas jóvenes plantean que para politizar, se precisa poner atención a los intereses prácticos de las personas, y luego intencionar hacia lo político (intereses estratégicos). Esto permite la construcción de confianzas con las personas; ya se planteó en las jornadas anteriores, la existencia de desconfianza generalizada y transversal frente a los partidos políticos tradicionales. La confianza, entonces, surge más de las necesidades e intereses prácticos que de la imposición de prácticas y discursos político-partidistas.

“La Agenda la tiene que poner la calle, la cosa institucional a mí me tiene un poco... [gesto de decepción]” (Braulio, ANESPA)

“Si la gente no va a los territorios, no se une, acá no va a pasar nada” (Emilce, activista)

- La diada Justicia/Injusticia es relevante de forma transversal entre todas las generaciones; se percibe la



presencia de impunidad e injusticia, vinculado tanto a causas de Derechos Humanos de víctimas de la Dictadura Civil-Militar chilena, como de jóvenes de la Revuelta.

“Hoy tenemos injusticia... y es Justicia lo que se pide ahora en Plaza Dignidad, las familias van para ver cómo conseguir abogados” (Mía, Observadora de DD.HH.)

“Mi abuelo fue preso político... las heridas que nos ha dejado la historia, siguen repercutiéndome a mi y a mi familia...” (Martina, estudiante)

- Es fundamental potenciar la escucha como forma de Resistencia; así, avanzar hacia la participación y contribución y diálogo entre diversas personas, grupos y generaciones. Se hace fundamental poder rescatar las historias y Memorias del pasado y de las propias trayectorias biográficas; se percibe la necesidad de incorporar valores y principios vinculados a la democracia y los Derechos Humanos (como la Dignidad o la Igualdad). Resulta primordial entonces, involucrar a las familias en esta transmisión; profundizar el intercambio, convivir y compartir entre distintas generaciones. Se considera que a veces las familias no saben llegar a los jóvenes, quienes sienten que no tienen espacios, como si estuviesen sobrando.

“Y me dicen ‘mamá, a mí me gusta la política, pero no me gustan los políticos’ (María Teresa, activista de DD.HH.).

“Como adultos somos nosotros los que debemos acercarnos, proponiendo, no imponiendo...” (Mía, Observadora de DD.HH.)

“Los jóvenes no escuchan a sus abuelos, que son la Memoria, alguien que te ‘alimenta’...” (Benjamín, estudiante)

“No hay espacio para la juventud, tampoco para los viejos...” (Juan, vecino)

- Sólo la unión, la solidaridad y la colaboración puede hacer frente al individualismo y al desinterés: emerge en este dialogar colectivo la preocupación por la poca participación, el individualismo y el desinterés de parte de la sociedad. Tanto jóvenes como adultos mayores lo perciben: “estamos fragmentados y esto también es producto del sistema económico”. En tiempos donde el consumismo pasa a ser actuar cotidiano, donde la despreocupación por lo que le pasa a nuestros pares es pan de cada día, sólo la solidaridad y la colaboración, el reconocimiento y aceptación del otro y sus necesidades, pueden reimpulsar las luchas colectivas que buscan el bien común.

“Quizás ya no es el tiempo de los políticos, sino el tiempo de los movimientos sociales.” (Braulio, ANESPA). ●

4 Reflexiones finales

Los Diálogos Intergeneracionales sobre Memoria y Derechos Humanos son producto de la necesidad de establecer puentes entre diversas generaciones y sus Memorias, comprendiendo la diversidad de posiciones políticas e ideológicas, edades distintas y emociones diferentes.

De esta forma, somos conscientes de que el proceso mismo de diálogo, de sentar a personas diversas en un mismo espacio a conversar, es un logro en sí, y evidencia que la experiencia ha sido significativa para todos quienes participaron.

Si bien lo anterior es de las principales *conquistas* alcanzadas con el proyecto, es interesante remarcar algunos puntos que, como equipo del Sitio de Memoria, visualizamos como pequeños aportes y luces

Un primer elemento, es que las discusiones y conversaciones desbordan el contenido específico de cada eje (o cada encuentro); en este sentido, si bien se organizaron los encuentros en relación con ejes temáticos para estructurar la conversación de manera más acabada, en general los tres ejes temáticos fueron abordados por las y los participantes en todos los encuentros, entremezclando los temas y contenidos. Una vez más, la realidad excede a la planificación.

Las discusiones expresan una gran reflexión en torno a las temáticas planteadas, de forma crítica y reflexiva; ante todo hay una opinión, y por sobre todo, un posicionamiento. Aun así, y en momentos de crítica profunda a estrategias del repertorio de acción colectiva (como las protestas), faltó el desarrollo de propuestas; pareciera que nos quedamos siempre y exclusivamente en la reflexión, sin avanzar en propuestas concretas. Este elemento es algo que solo pudimos pesquisar más profundamente durante el último encuentro.

Aun así, se evidencia una profunda necesidad de expresarse en el espacio de forma segura, lo cual es fundamental y más visible en y para las generaciones adultas; contar lo vivido como una forma de incidencia en las generaciones más jóvenes. Pero también, como forma de reconocer el trauma colectivo y subjetivo. Significativo es entonces, que los diálogos ocurrieran en un Sitio de Memoria; las Memorias se ponen en valor y se resignifica el espacio.

Por su parte, las generaciones jóvenes aparecen con una infinidad de preguntas, a las que a veces solo hay silencios; así, las personas jóvenes introyectan la incomodidad de expresar sus opiniones e ideas frente a personas mayores ya que, según ellos, hay cuestionamientos implícitos a la ausencia de experiencia en determinadas situaciones. Esta inseguridad se expresa en un nerviosismo que repercute negativamente en su participación y expresión. Así, la participación de las personas jóvenes es el mayor desafío que evidenció el proyecto. Frente a espacios que las personas jóvenes consideran como ocluidos a su experiencia y voz, a las personas adultas también se les dificulta la “entrega de la posta”.

Nos preguntamos entonces ¿cómo propiciar el diálogo intergeneracional? ¿de qué forma abrir más espacios de intercambio, de simple conversación? ¿cómo atraer a una juventud desencantada y una generación adulta escéptica?

Los establecimientos educacionales no colaboran en lo anterior; si bien, evidentemente hay excepciones, en general ponen filtros para la entrega de la información que permita convocar a participar a estudiantes de secundaria. Además, los espacios escolares no se abren para conversar, se entregan pocos contenidos en el tema y no se abordan desde una perspectiva crítica-reflexiva. Por otro lado, las familias también pueden actuar como barreras para los jóvenes con silencios generacionales, frente a preguntas verbales o no.

Otra cuestión sumamente relevante es que todas las generaciones expresan férreamente un sentimiento de impunidad, una ausencia de Justicia que no llega, que tiene sus raíces en la dictadura y se extiende hasta la actualidad. Esto ha implicado de forma transversal en todas las generaciones, un sentimiento de decepción con los macro-procesos sociales, los cuales quedan truncos.

Los jóvenes encuentran menor esperanza en el futuro que las generaciones mayores: se les es difícil plantearse uno. Esto se vincula a la conciencia de la vivencia en el sistema capitalista neoliberal: de fragmentación, atomización, soledad, lo cual ha impactado en las dinámicas familiares. Los trabajos precarizados, la carga doméstica que asumen principalmente las mujeres, la inestabilidad de las trayectorias laborales permea las vidas de jóvenes justificando la incertidumbre del futuro.

A lo anterior se añade una desconfianza en las lógicas del pasado, las cuales no funcionaron: la política ya no es tan relevante, los partidos tradicionales no convocan ni generan confianza, hay un cuestionamiento a las estrategias tradicionalmente utilizadas en la acción colectiva de protesta social como el poder la calle, las manifestaciones, entre otras.

¿Qué hacemos entonces para convocar a jóvenes que quieran trabajar por la Memoria del pasado traumático chileno, vinculado a la Dictadura Civil-Militar? ¿qué estrategias utilizamos como organizaciones de Derechos Humanos para promover acciones que pongan en valor las Memorias de Derechos Humanos? ¿cómo podemos incidir para un Nunca Más y un Hasta Cuándo?

Tenemos, claramente, más interrogantes que respuestas. Continuaremos encontrándonos a conversar, discutir, reír y cantar; buscaremos formas y “excusas”, nos volveremos a ver. ●



Comité Derechos Humanos
Santa Teresa 037, La Cisterna
Santiago de Chile

Sitio web
exnido20.org

Correo
memorialnido20@gmail.com

Síguenos



Canal YouTube
www.youtube.com/@ExNido20



Diálogos Intergeneracionales

Memoria y Derechos Humanos